

AROMAS POP

J. R. Benito Martín

Se dice que Andy Warhol “elevó” una caja de detergente (“brillo box”) a la categoría de arte; se trataba de una reproducción casi perfecta en un prisma de madera pintado con la marca tal cual. Está muy extendido el pensamiento metafórico que entiende que hay producciones culturales de distintos niveles cualitativos en su producción, distribución y consumo: obras únicas frente a ejemplares mecánicamente multiplicados; obras exclusivas frente a reproducciones indiscriminadas; uno de los pecados originales del arte (al menos así parecen percibirlo muchos de sus practicantes y observadores) viene de la condición exclusivista de sus contenidos y destinatarios a lo largo de su historia. Sin entrar a discutir si hoy nos movemos dentro o fuera de esa historia, buena parte del arte pop tuvo la honesta actitud de dejar los planteamientos para los planteadores, y utilizó las imágenes que ya existían en los medios de comunicación y en su entorno de consumo para hacer unas obras que pudieran “compartir” en su sociedad; se trataba de motivos banales y personajes famosos, con técnicas de multidifusión como la serigrafía, y nuevos materiales industriales sin ninguna denominación de origen artística como el plástico. Sin duda alguna, el pop es hoy el movimiento artístico, desde las vanguardias históricas hasta la fecha, más reconocible y reconocido por el gran público, el público no exclusivista, y su éxito es la historia de un amor correspondido.

La obra de arte pop, se desenvuelve de esta forma en las arenas movedizas del aprecio del gran público y las reticencias críticas de los ámbitos altamente especializados. De hecho gran parte del pop histórico se ha querido “salvar” por una pretendida crítica irónica de sus motivos, crítica que en los más de los casos, sólo estaba en el deseo del observador. “WYSIWYG” es un acrónimo inglés (“*what you see is what you get*”, *lo que ves es lo que (ob) tienes*) que puede definir perfectamente el mundo pop. Sin embargo, una cosa es ver y otra, reconocer.

Los estudios culturales que se han fijado en cómo el hombre ha ido asumiendo las diferentes tecnologías del conocimiento están de acuerdo en que la conciencia de las propias tecnologías interfiere en el conocimiento, uso y recepción de las mismas. La conciencia que hemos asumido históricamente de la escritura, la imprenta, la fotografía, el video y, más recientemente, del ordenador han ido modificando sucesivamente los escenarios y horizontes de la práctica del arte. No olvidemos que el venerable “óleo”, que muchas personas hoy día siguen suponiendo el medio garante de arte por excelencia, supuso una revolución tecnológica en la práctica artística del s. XV sin la cual sería impensable ningún “renacimiento” pictórico. Es difícil mantener hoy la ingenuidad en la mirada.

La obra de Santos Javier tiene un evidente marchamo pop: una mirada de registro del entorno de consumo popular, una apariencia brillante, el uso de tecnologías innovadoras y una escala múltiple. Incluso podemos afirmar que resulta pródiga en referentes warholianos, desde el auto-cuestionamiento de la práctica artística (entendida como intelectual-crítica) en la sociedad

contemporánea, a los mecanismos y motivos, como son la reproductividad y la seriación, o incluso a los gustos formales particulares como es la bidimensionalidad militante de la imagen (colores netos y planos) y una atención por el dibujo y la forma que podrían pasar desapercibidos y que en las últimas fases de su serie *Cajas Huecas* están cobrando más protagonismo y fuerza cada día.

El motivo que en otra mirada habría dado lugar a una imagen anecdótica, torres de cajas de frutas vacías apiladas en un mercado de abastos, para Santos Javier deviene icono esencial y sintético de su propia producción: un motivo de generación de múltiples imágenes parecidas pero distintas, todas únicas y mecánicas en un perverso juego entre la originalidad y la seriación, de modo parecido a como Warhol acentuaba con sus serigrafías las diferencias de la huella y de la producción de la imagen del icono mismo.

Las cajas huecas apiladas (como en una instalación minimalista) están fotografiadas en violentísimos contrapicados que una vez, vectorizados y manipulados en el ordenador, pasan, en una primera impresión, por imágenes urbanas de rascacielos de entre futuro y ficción. Hay, evidentemente, algo de humor en la propuesta. La ironía o demás, la dejamos a juicio del espectador.

La saturación y limitación de las gamas de color utilizadas llama rápidamente la atención. En la producción de Santos Javier las múltiples y matizadas variaciones de color y luz no se deben, por supuesto, a ningún justificante atmosférico-paisajístico, visión retiniana especializada del artista -a lo Monet- o código cromático-filosófico, sino a la mera técnica y las posibilidades entre las que el artista sólo tiene que elegir alguna sin que ello implique ninguna renuncia, pues en el ordenador los pasos son reversibles y es posible guardar múltiples estados del proceso como en la exhibición del mejor picasso cinematográfico; así, podemos disponer de archivos virtuales con las imágenes que pudieron ser y no fueron y que no obstante podrían en un momento dado volver a pretender ser.

En las diferentes fases de la serie "*Cajas Huecas*" se aprecia, además, la riqueza del procedimiento para obtener distintos resultados formales, decantándose en sus últimas grandes piezas por una limpieza y sofisticación que revelan la madurez de su propuesta. El motivo se desintegra cada vez más y las imágenes se ofrecen casi como una danza semi-abstracta de transiciones de color y líneas contrapuntísticas.

Así, en definitiva, podemos enfrentarnos a la obra de Santos Javier como una revisión de las "brillantes" cajas vacías de Warhol, y podemos, como en su caso, deleitarnos con su perfección formal y límpida síntesis. O podemos, desde la conciencia del medio y la historia –o lo que sea- del arte del último siglo, rellenar (maliciosamente) con referencias irónicas a todo lo que se mueve: arte, arquitectura, producción cultural y consumo. ¿Por qué no?